

Adjunto copia del escrito enviado al Sr. Alcalde por el autor de esta página en 2005 sin contestación:

Excelentísimo Ayuntamiento de Aller. Cabañaquinta

Soy natural de Cabañaquinta, vecino de Gijón y conservo la casa de mis antecesores en la localidad de El Pino. Como es frecuente en estos casos cuando me desplazo a ese municipio al que tanto admiro y por el que siento tanta atracción me preocupa su devenir: en primer lugar la mejoría de la calidad de vida de sus vecinos, su desarrollo económico y la conservación de sus privilegiadas condiciones naturales y culturales.

Antes de pasar a exponerle el motivo principal de esta carta quiero hacerles una recomendación: que su desarrollo e incremento económico no sea a costa de sus condiciones naturales y culturales. Si así se hace la posteridad nos pasará factura. No toda inversión que origina beneficios a determinados sectores y rentabilidad electoral es lo que conviene al municipio.

Pues bien el motivo de este escrito es hacerles patente unos comportamientos que se están generalizando en El Pino con total inhibición de ese Ayuntamiento, que creo es el responsable: muchos vecinos están tomando iniciativas en el sentido de apropiarse por el método de los hechos consumados de áreas o espacios de la comunidad: cerramientos, escaleras, patios, creación de obstáculos al tránsito etc., etc. Les invito a dar un paseo por el pueblo y podrán observar las tropelías que con total impunidad se están cometiendo. Las calles están siendo acotadas. Este hecho me resulta especialmente doloroso porque El Pino, al contrario de Felechosa ya totalmente deteriorada y sin recuperación posible, es un pueblo en el que aún hay posibilidad de legar a nuestros sucesores un pueblo respetuoso con el pasado y de agradable estancia. Tengo la esperanza de que este escrito no resulte valdío y le invito a Vd. a que confirme el fundamento de mis afirmaciones. También le ruego traslade este escrito a los tres grupos políticos representados en el Ayuntamiento y me respondan sobre la opinión que les merece el escrito que les aseguro no está basado en ningún interés personal o egoísta.

Muchas gracias, sé que la tarea de dirigente político es muy ingrata y difícil pero soy de los pocos que consideramos que en política todavía se encuentra un sector de las personas más dignas de nuestra sociedad.

Gijón a 22 de Noviembre de 2005-11-22